



Queridas hermanas:

A la una de la madrugada del domingo XXVIII del Tiempo Ordinario, en el Centro Social “Nostra Signora delle Grazie” de Lisboa, el Padre bueno invitó al banquete de bodas, en la vida eterna, a nuestra hermana

MOREIRA SILVA Sor MARIA DE LOURDES
Nacida en Mosteiros-Vidaís (Lisboa, Portugal), el 8 de junio de 1947

Hna. Lourdes, fue una religiosa muy responsable, que siempre asumió cada tarea con mucha tenacidad y seriedad, también cuando sus condiciones de salud, le han pedido una particular valentía para acoger y vivir cuanto el Señor estaba manifestando en su vida.

Entró en Congregación en la casa de Apelação (Lisboa, Portugal) el 4 de enero de 1973. Vivió en esta bella casa portuguesa, en ese entonces cada de delegación, el tiempo de postulante y el noviciado, que concluyó el 2 de octubre de 1976, con la primera profesión.

De joven profesa, se dedicó a las Semanas Bíblicas y a la difusión colectiva en las comunidades de Funchal y Lisboa. En 1980, fue a Brasil para completar la formación cultural y prepararse a la profesión perpetua, emitida en São Paulo, en la casa de Cidade Regina, el 24 de enero de 1982. En esta casa, continuó sus estudios hasta obtener el diploma en teología y la licencia en filosofía. En la solicitud, para la admisión a la profesión perpetua escribió: «Siento que Jesús desea que yo le pertenezca para siempre». Percibía su pobreza, pero confiaba plenamente en la gracia de Dios, que le daría la fuerza necesaria para serle fiel.

En agosto de 1983, regresó a Lisboa (Portugal) para dedicarse a la formación de las aspirantes y a la pastoral vocacional. Por dos mandatos fue consejera de delegación, mientras continuaba con el ministerio de la formación en las comunidades de Lisboa y Porto. En 1992, fue nombrada superiora de la comunidad de Funchal, en la Isla de Madeira; posteriormente regresó a Lisboa para desenvolver el servicio de consejera en el ámbito formativo; contemporáneamente secretaria y ecónoma de la delegación. En el 2002, fue transferida a Faro para ocuparse de la librería, pero después de algunos años, nuevamente es llamada a realizar la tarea de ecónoma en la comunidad de Lisboa.

La sostenía una profunda e intensa fe y un gran amor al carisma, que también había profundizado participando al mes de ejercicios espirituales, según la propuesta del “Donec Formetur”.

En el 2013, regresó a la comunidad de Faro, donde continuó donándose con sencillez en la vida cotidiana. Sufría por una grave forma de sordera y por la hepatitis C, que iba destruyendo su organismo. Desde varios años, padecía a causa de un carcinoma al hígado, por el cual el pasado 20 de abril, al agravarse sus condiciones físicas, tuvo que someterse a una intervención quirúrgica. Desde entonces ha sido un alternarse de recaídas y de esperanzas. Iba perdiendo las fuerzas, pero era grande su deseo de volver a la vida normal y de continuar entregándose por la delegación y la evangelización. Plenamente consciente de la gravedad de su enfermedad, se había preparado a la operación con el deseo de ofrecer también la vida, por su comunidad.

Como todo el pueblo portugués, amaba mucho a la Virgen y especialmente en estos últimos tiempos, rezaba a menudo con la oración de los Pastorcitos de Fátima: «Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo, te pido perdón por todos los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman...».

Sor Lourdes, a pesar de su sordera, tenía una bellísima voz y le agradaba enriquecer el canto, en las celebraciones litúrgicas comunitarias. Hoy la pensamos revestida con el traje nupcial, cantar las alabanzas a Dios en la liturgia eterna del cielo. A ella le confiamos las necesidades de la delegación, que tanto ha amado y las jóvenes en búsqueda vocacional, para que a ejemplo suyo, tenga la valentía de arriesgar sus vidas por el Evangelio.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 15 de octubre de 2017.